

Proyecto: **MEMORIAL BRUMADINHO**

Autores: **MACH + Connatural**

Diseño MaCH: Arq. Fernando Maculan, Arq. Mariza Machado Coelho

Diseño Connatural: Arq. Edgar Mazo, Arq. Sebastián Mejía

Artistas plásticos: Máximo Soalheiro, Diego Cano

Desarrollo: Arq. Santiago Hurtado Gaviria, Arq. Santiago Restrepo Velásquez, Arq. Juan Manuel Bernal,

Arq. Érica Martínez, Arq. Natalia Villada, Arq. Daniela Suárez, Arq. Paula Palacio, Arq. Milena Ruiz, Arq.

Ricardo Lobato, Arq. Cassio López, Arq. Marina Vilela, Est. Susana Franco, Est. Julián Giraldo.

Paisajismo: FLP Paisajismo, Felipe Fontes

Diseño eléctrico: Atiaia Lighting Design

Diseño gráfico: Hardy

Sostenibilidad: Inovativo Soluções sustentáveis

Año: 2020

Lugar: Brumadinho, Minas Gerais, Brasil

"Pero, además de este argumento, se desliza en la cita otra hipótesis aún más azarosa y sugerente, aunque solo esté apuntada. El paralelismo entre la historia de la humanidad y la historia de la Tierra invita a esta pregunta: ¿No podría ser concebible que, del mismo modo que ha sucedido con la lengua humana-histórica, en la tierra misma se hubiese formado un lenguaje, a través de su propia historia, marcado por los acontecimientos y las fuerzas cruciales de sus tiempos que han contribuido a conformar sus reglas geodinámicas y geomecánicas, una especie de relato-código de las formas de los primeros tiempos y que yace ante nosotros en forma de paisaje?" (Pardo 1991)¹.

Tras la catástrofe ocurrida en 2019 en Brumadinho, Estado de Minas Gerais, Brasil, causada por la ruptura de una presa de contención de residuos mineros, nace el proyecto *Territorio Memorial*. Su propósito es generar una acción conmemorativa que honre la memoria de las 272 víctimas del desastre y crear un espacio de reflexión sobre las causas y consecuencias de la extracción minera como actividad que transforma culturalmente el paisaje.

El proyecto desarrolla una serie de intervenciones en el territorio a partir del reconocimiento directo de las condiciones específicas del lugar: la vegetación preexistente, las pendientes del terreno y la composición particular de los suelos locales.

Una secuencia de espacios, cada uno con características específicas, se articula mediante un recorrido ceremonial que construye una narrativa relacionada con el territorio. Esta narrativa establece la relación entre el hombre y la naturaleza en su devenir histórico y cultural, creando un diálogo entre memoria y paisaje.

Plaza memorial: una sucesión de patios de diversos tamaños se genera con el propósito de que los habite la luz del sol y los reflejos del agua, convirtiendo sus perímetros en el deambulatorio inicial del recorrido de los visitantes.

Bosque de las luciérnagas (vagalumes): una serie de pasarelas cruzan sutilmente un bosque de árboles nativos preexistentes, acercándonos a la comprensión de una relación intensa con el ecosistema presente en el lugar antes de la explotación minera. En las noches, a este bosque lo habitan grandes poblaciones de luciérnagas o *vagalumes*.

El jardín de los ausentes: intervenciones geomorfológicas sutiles en el terreno se enfocan en la erradicación de pastos —derivados de la ganadería— para fomentar el proceso inicial de regeneración boscosa. A lo largo de un trayecto excavado, se disponen 272 árboles nativos seleccionados que acompañan esta transformación. El espacio se enriquece con una instalación sonora de 272 tubos metálicos, cuya aleación no ferrosa de cobre y bronce evoca la de las campanas de las iglesias de Minas Gerais, rindiendo tributo a cada víctima. Estos tubos marcan los puntos de reposo de las urnas cinerarias en un parque cementerio, y sus diversas longitudes y diámetros producen sonoridades únicas, confiriendo una voz distintiva a la singularidad de cada vida perdida.

Muro de las ofrendas: el elemento final del proyecto está representado a partir de un muro (casa – habitación – presa – contención – puente – umbral) de ochenta metros de longitud perforado por el movimiento errático de múltiples cuerpos acercándonos a diferentes escenarios de paisajes próximos y lejanos. El muro está construido a partir de una mezcla de relaves mineros, con una adición de concreto y con una serie de objetos domésticos metálicos que aportarían los habitantes del lugar, erigiéndose como testimonio perenne del territorio alterado. Objetos y muros representan la abstracción y modificación realizada por la cultura del territorio en su trasegar representado en la construcción de objetos utilitarios.

¹.
Pardo, José Luis. 1991. *Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar*.
Barcelona: Ediciones del Serbal.

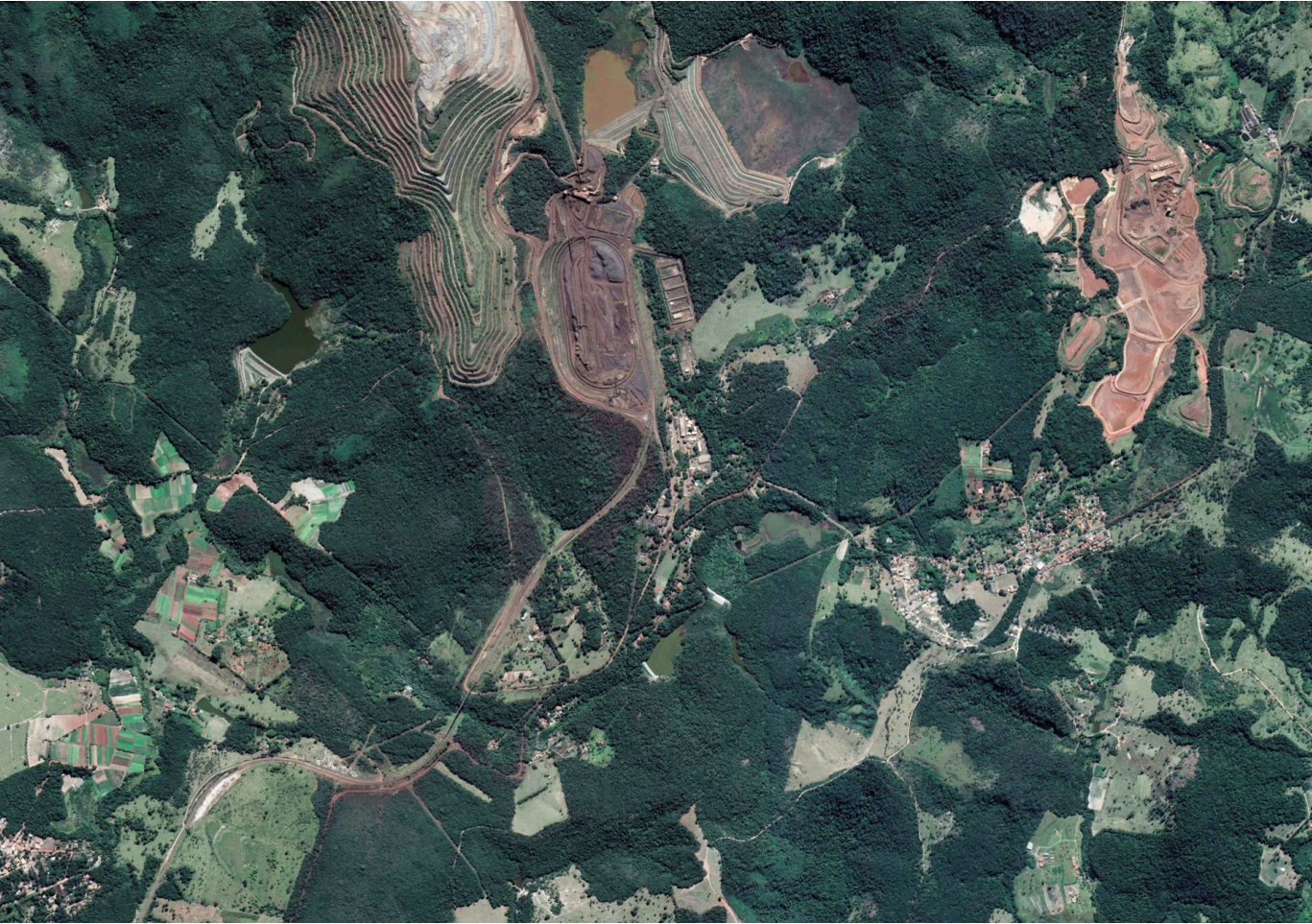


Figura 1_ Antes y después de la ruptura de la presa minera.

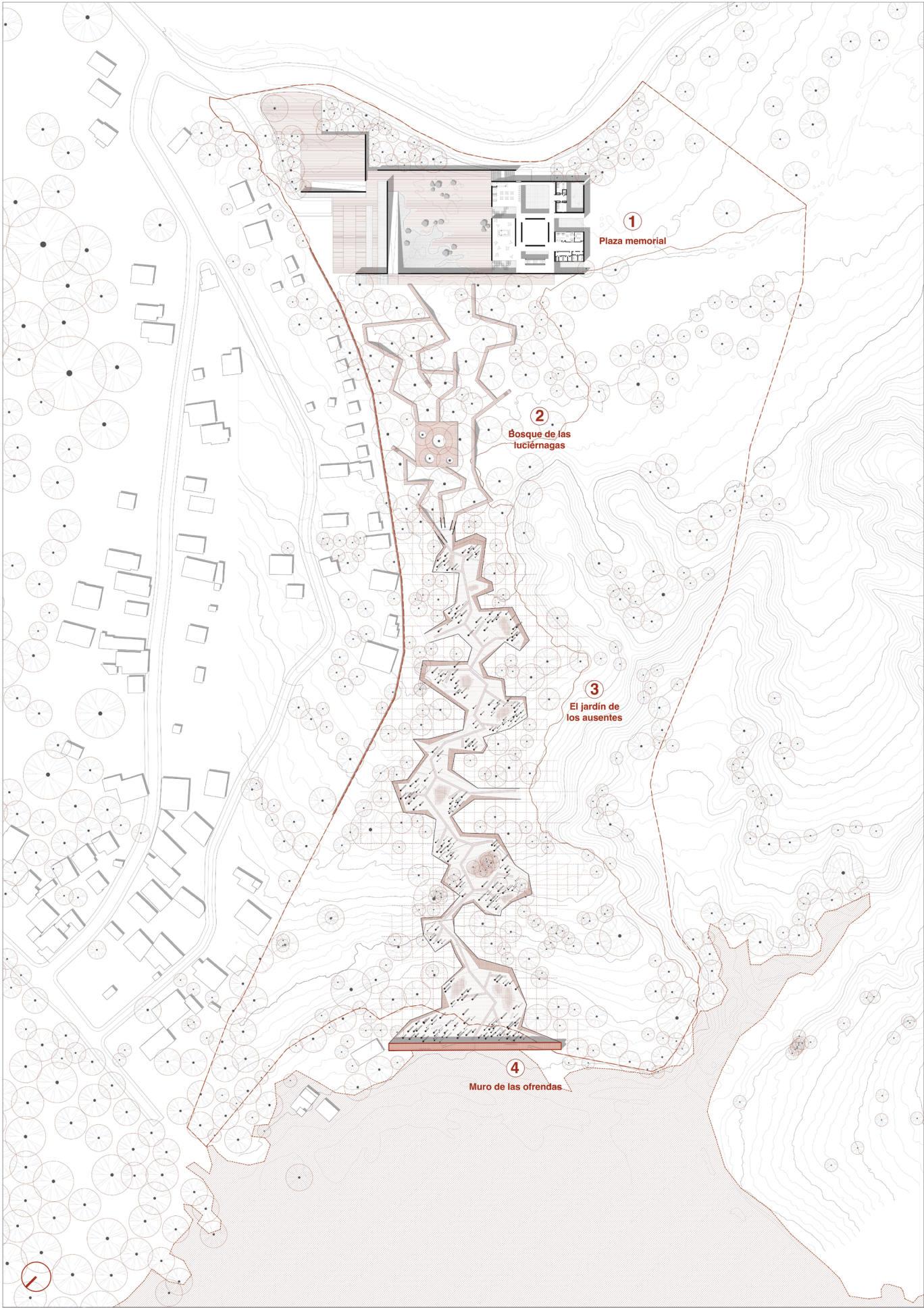


Figura 2_ Planta general Territorio Memorial.

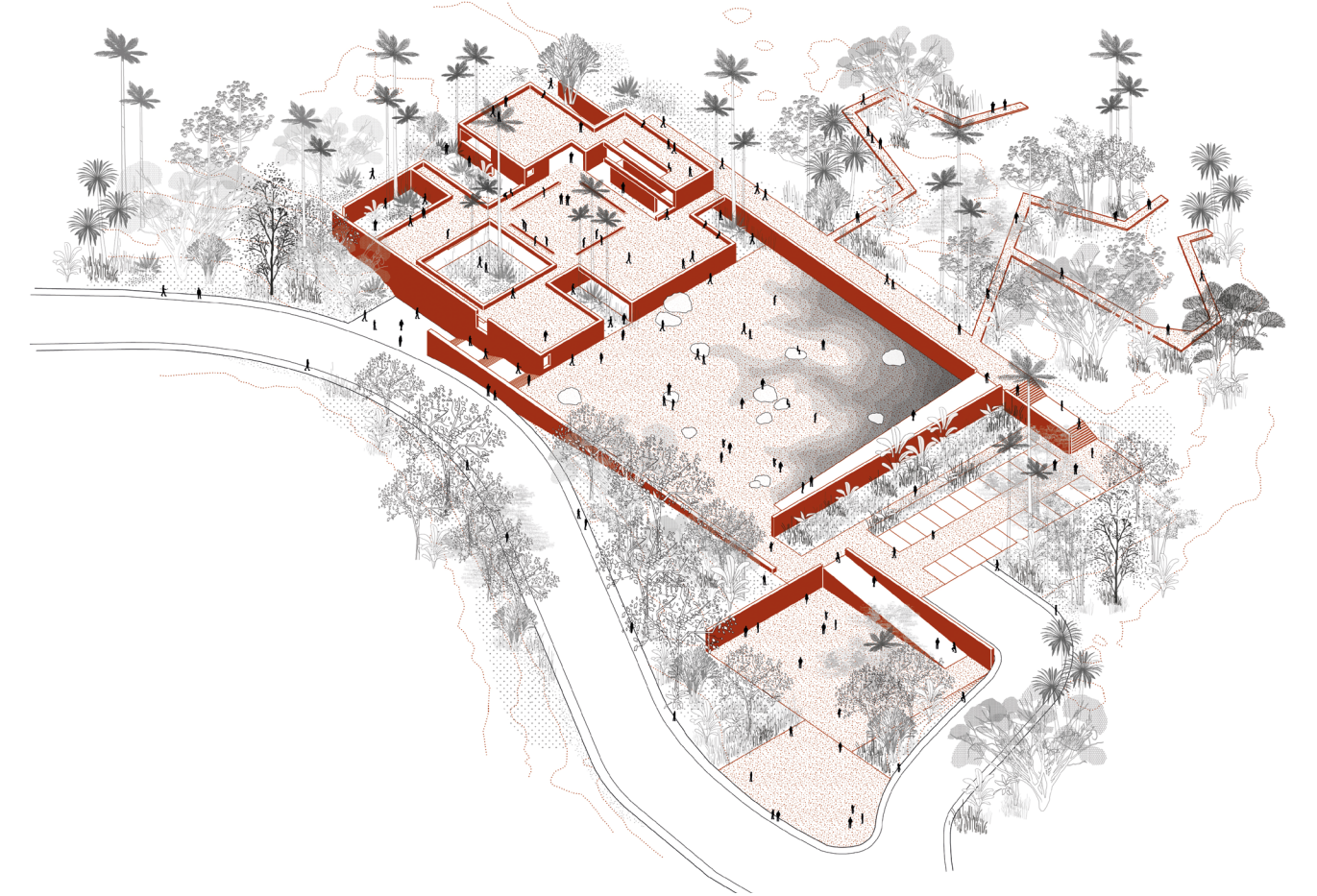


Figura 3_ Isométrico Plaza memorial.



Figura 4_ Plaza ceremonial de ingreso.

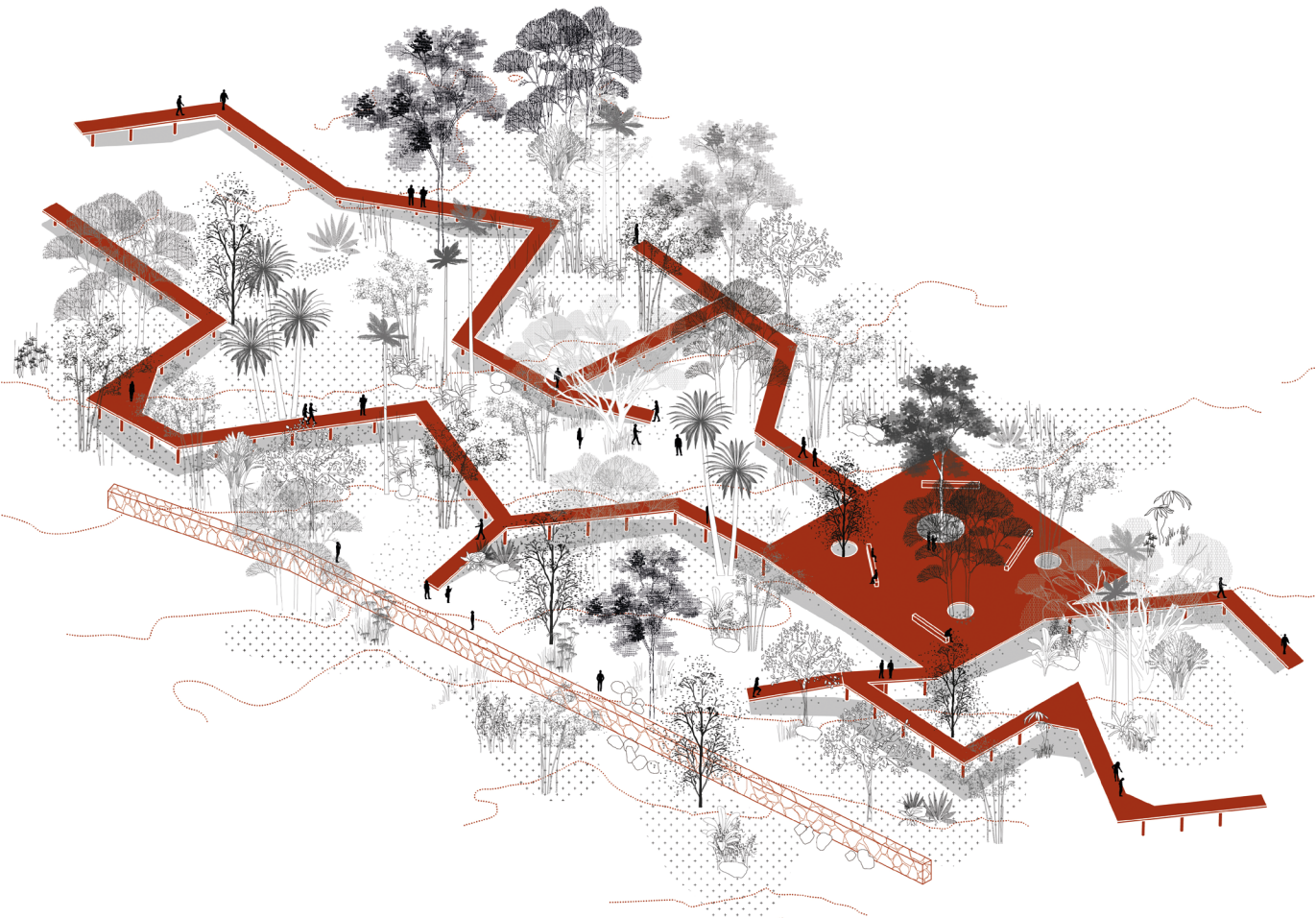


Figura 5_ Isométrico Bosque de las luciérnagas.

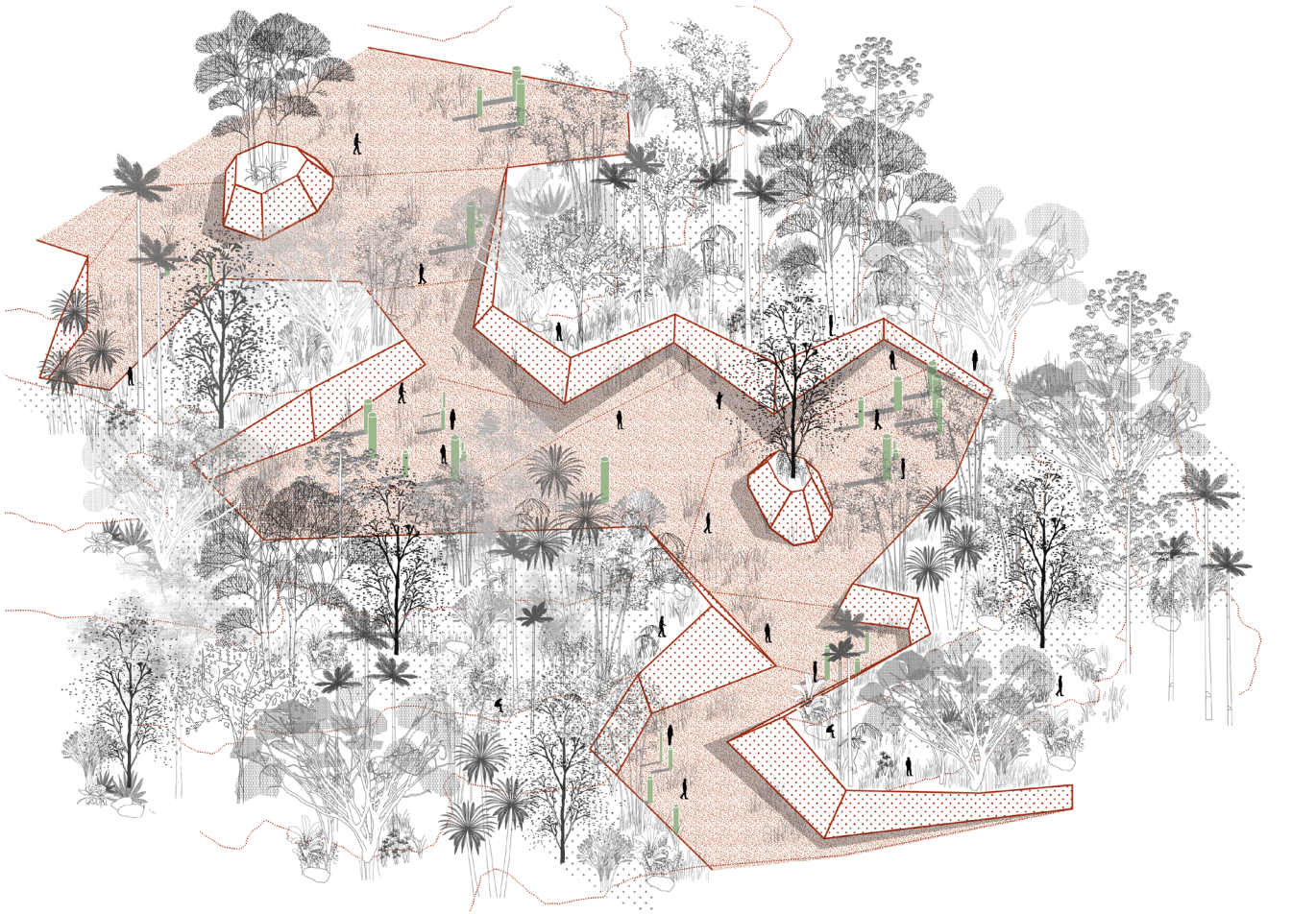


Figura 7_ Isométrico El jardín de los ausentes.



Figura 6_ Bosque de las luciérnagas.

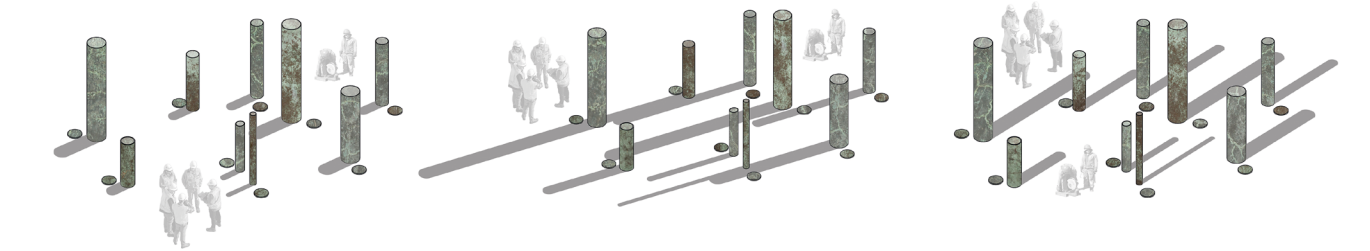


Figura 8_ El jardín de los ausentes.



Figura 9_ El jardín de los ausentes.

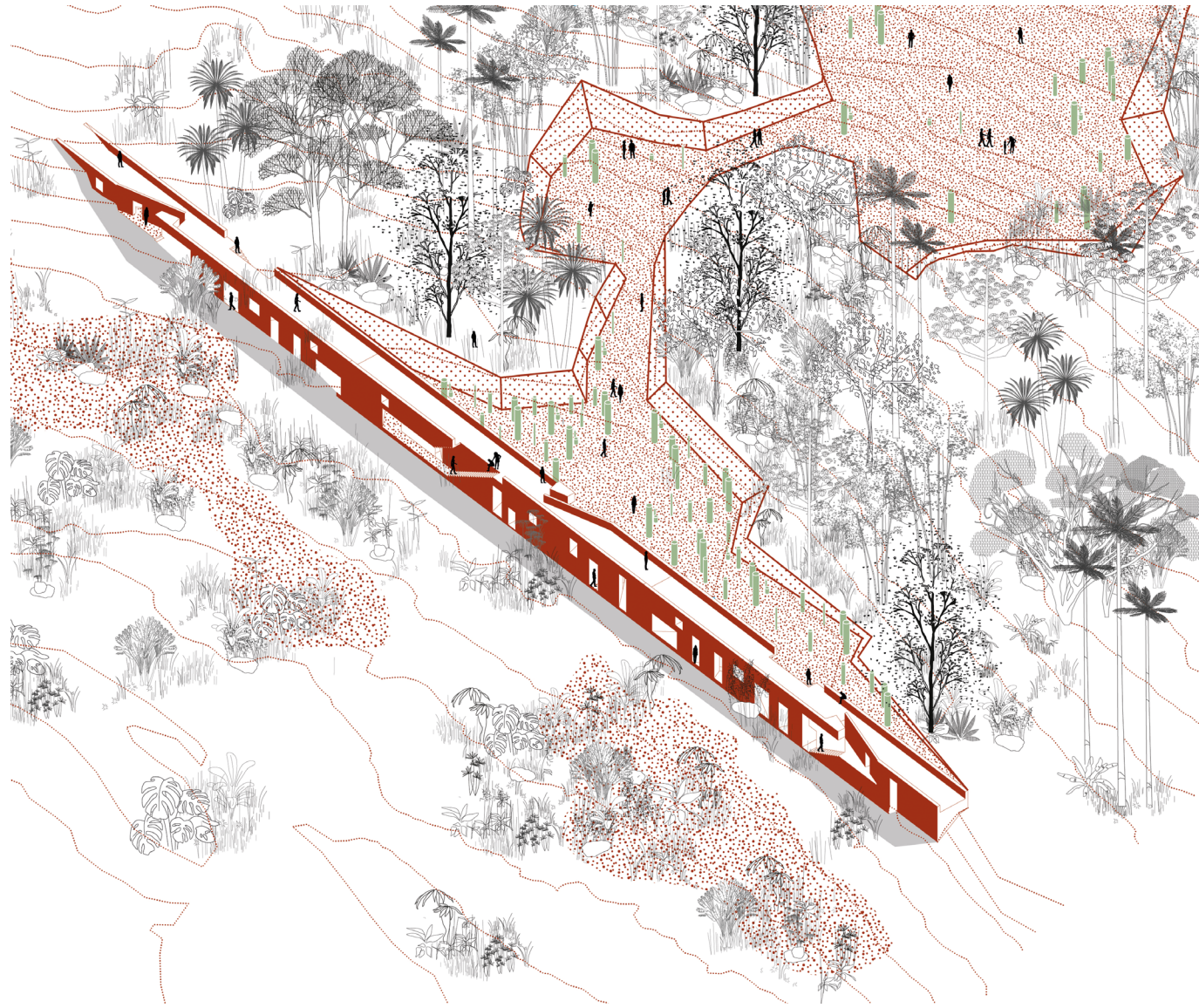


Figura 10_ Isométrico Muro de las ofrendas.

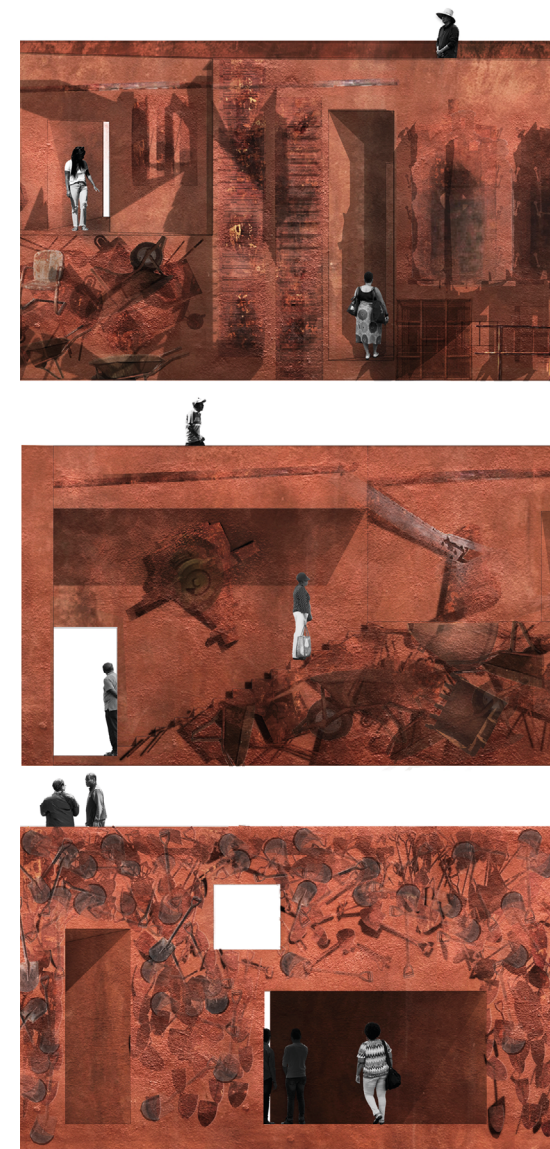


Figura 12_ Casa, habitación, presa, puente.



Figura 11_ Composición del Muro de las ofrendas.